



# Universidad Zaragoza



**Título: Tras las huellas de Félix Navarro Pérez, en el nuevo Mercado de Lanuza de Zaragoza.**

AUTOR

Diana M<sup>a</sup> ESPADA TORRES

Institución: Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia del Arte,  
Universidad de Zaragoza.

Email de contacto: [diana.espada@gmail.com](mailto:diana.espada@gmail.com)

Fecha de envío: 10/05/2018

Tipo de texto: Historia del Arte.

## **RESUMEN**

Este artículo estudia el nuevo Mercado de Lanuza, más conocido como Mercado Central de Zaragoza, que fue proyectado en 1895 por el arquitecto aragonés Félix Navarro Pérez quien visitó en 1889 la Exposición Universal de París, en donde quedó impactado por su símbolo principal la torre Eiffel, debido a la utilización de las estructuras metálicas en la construcción.

Este mercado permitió reunir en un espacio cerrado y con carácter permanente a mayoristas y detallistas, a la vez que se contaba con unas mejores condiciones higiénicas con agua corriente y, a partir de 1918, con luz eléctrica. Asimismo no sólo tiene valor por su tradición, sino que el edificio en sí es una auténtica obra de arte. Tanto es, que el edificio fue considerado en 1978 monumento histórico. Años más tarde, el 22 de octubre de 1982, se consagraría como un espacio de interés cultural.

Palabras clave: Arquitectura, Mercado, Siglo XX, Félix Navarro Pérez, Zaragoza, España.

## **ABSTRACT**

In the following text we want to present Lanuza's new fresh food market, more known as Central fresh food Market of Zaragoza, which was projected in 1895 by the Aragonese architect Félix Navarro Perez who visited in 1889 the Universal Exhibition of Paris, where the Eiffel Tower remained affected by its principal symbol, due to the utilization of the metallic structures in the construction.

This fresh food market allowed to assemble in a closed space and with permanent character to wholesalers and retailers, simultaneously that was counting itself with a few better hygienic conditions with current water and, from 1918, with electrical light. Also not only it takes value as its tradition, but the building is an authentic work of art. So much it's, that the building was considered in 1978 historical monument. Years later, on October 22, 1982, it would devote itself as a space of cultural interest.

Key words: Architecture, Fresh food market, 20th century, Félix Navarro Pérez, Zaragoza, Spain.

Es indudable que la capital aragonesa vivió una época dorada, en cuanto a arquitectura se refiere, a final del siglo XIX y principios del XX. Fue en este periodo cuando pasó de ser una ciudad de aspecto rural a una ciudad y burguesa, al uso europeo de entonces. El caso es que con la llegada de las Exposiciones Francesas de 1889 y 1900, hubo un gran debate entre arquitectos e ingenieros, ya que parte de la crítica europea decía que los ingenieros habían salvado a los arquitectos de su estancamiento, y que la línea a seguir en la construcción para lograr la modernidad era la de la arquitectura del hierro. Asimismo en la arquitectura zaragozana de comienzos del siglo XX, nos encontramos con dos estilos arquitectónicos bien diferenciados: en los edificios públicos domina un estilo ecléctico-historicista, mientras que el modernismo se encuentra en las viviendas privadas.<sup>1</sup>

Es en este ambiente y durante su viaje a París, cuando el arquitecto Félix Navarro escribe el que podemos denominar como su informe más técnico y en donde expone los contenidos que le llamaron la atención en la muestra internacional.<sup>2</sup>

Félix Jacinto Navarro Pérez fue un arquitecto aragonés, que nació el 10 de Septiembre de 1849, en la localidad de Tarazona. Su familia estaba formada por su padre Nicolás, su madre Mauricia que había nacido en Los Fayos, y sus dos hermanos: Pío y Leandro, pero era Félix quien destacaba sobretodo por su gran capacidad de observación.<sup>3</sup> Realizó sus estudios medios en Zaragoza, concluyendo el grado de bachiller con la máxima calificación.<sup>4</sup> Para completar sus estudios universitarios realizó una estancia en la Bauakademie de Berlín en los años 1870 y 1871. Continuando su formación, en 1873 estuvo trabajando en el estudio de arquitectura de N.I. Bradlee & Winslow en Boston, este contacto con la arquitectura norteamericana condicionó su visión de la arquitectura, ya que no tenía nada que ver con los modelos europeos de la época. En 1874, obtuvo el título de arquitecto en la Escuela de Arquitectura de Madrid, donde también ostentaría el cargo de arquitecto del Ministerio de Fomento [Lám.1].

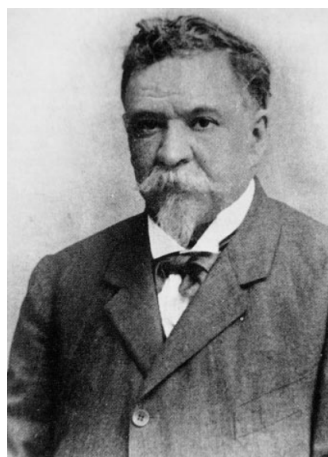


Lámina 1.- Retrato de Félix Pérez Navarro. Fuente: Morón Bueno, R. Revista "Félix Burriel".  
Pasarela Artes Plásticas, Zaragoza, nº8, 1997

1 BORRAS GUALIS, G. *Enciclopedia Temática de Aragón*. Historia del arte II : De la Edad Moderna a nuestros días, tomo 4, Zaragoza, Ediciones Moncayo, 1987, pp 495 – 519.

2 NAVARRO PÉREZ, F. *Memoria de la Exposición de París*, (ÉNTASIS. Cuadernos de Arquitectura de la Cátedra "Ricardo Magdalena", 3), Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1996.

3 VV.AA. *Félix Navarro 1849-1911. La dualidad audaz*, [catálogo de la exposición, Zaragoza, Centenario del Mercado Central, palacio de los Torreros, 9 mayo a 20 de junio de 2003], Zaragoza, C.O.A.A., Delegación de Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, Asociación de Detallistas del Mercado de Lanuza, Caja Rural de Aragón, 2003.

4 HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. *Magdalena, Navarro, Mercadal*. Zaragoza, CAI 100, 1999, pp 45-69.

Durante su periodo de formación coincidió con otros aragoneses como fueron Ricardo Magdalena y Elías Ballespín. Junto con Magdalena podemos decir que constituye el núcleo más importante de la arquitectura zaragozana en el cambio de siglo. Tanto Navarro como Magdalena demuestran un interés por la renovación de la edificación aragonesa a partir de las formas históricas, básicamente renacentistas, y el uso del ladrillo como material peculiar de la tradición local, aunque Navarro era mucho más imaginativo frente a la seriedad de las formas de Magdalena.<sup>5</sup>

En 1889, la Exposición Universal de París fue otro de los acontecimientos que influirían en la trayectoria de Navarro, a donde viajó por encargo de la Diputación Provincial de Zaragoza. Gracias a estas experiencias, entendemos su interés por la utilización de las estructuras metálicas en sus edificios, su obsesión por la protección contra incendios y su sensibilidad hacia la estética francesa de la época.

Félix Navarro falleció un año después de la muerte de su compañero de estudios Magdalena, en Barcelona (1911), lugar donde trabajaba uno de sus hijos, Miguel Ángel. Los periódicos de la época señalaron su gran cultura y su profundo conocimiento de la estética y del simbolismo en el arte.<sup>6</sup> Debido a su bagaje profesional y personal, a lo largo de su vida fue nombrado vocal de la Junta Provincial de Sanidad, académico de la Real de Bellas y Nobles Artes de San Luis (en sustitución de Juan Antonio Atienza García) y de San Fernando, y ocupó puestos como profesor de Principios de Construcción y Elementos de Física en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza, miembro de la Comisión Provincial de Monumentos de Zaragoza, y arquitecto del Ministerio de Instrucción Pública en Huesca, del Ministerio de Fomento provincial (1879-1892) y municipal de Zaragoza, (1910-1911).<sup>7</sup> Sin duda podemos afirmar que fue un hombre poco convencional para la época que vivió, siendo el iniciador de una saga familiar de arquitectos aragoneses que se prolonga hasta la actualidad. Un hombre que entendía la arquitectura como un vehículo para la regeneración, el conocimiento, y un modo de incitar la curiosidad por la cultura, y sobre todo el progreso. En definitiva, a lo largo de su vida se fue convirtiendo en un auténtico humanista en pleno siglo XX.<sup>8</sup>

Sin embargo muchos especialistas consideran el Mercado Central de Zaragoza, como el hito más importante de la producción de Félix Navarro, ya que condicionó su vuelta a la capital del Ebro. Ésta construcción no se concibió como un monumento aislado, sino que formaba parte de una actuación urbanística destinada a transformar el entorno de la Plaza de Lanuza, lugar donde fue ejecutado El Justicia, del que toma su nombre [Lám.2].<sup>9</sup>

El nuevo Mercado de Lanuza [Lám.3] se inauguró en 1903, cuando ya hacía 700 años que la plaza del mercado de Zaragoza estaba allí, desde que el rey Pedro II decidió trasladar el almudí o mercado del grano desde la zona de la puerta Cinegia hasta la puerta de Toledo que se abría en el muro romano, y que conservó desde época romana los dos torreones de piedra que la flanqueaban.

---

5 HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. *Ricardo Magdalena. Arquitecto municipal de Zaragoza (1876-1910)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012.

6 HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. *Magdalena, Navarro...*, op. cit., p. 2.

7 MARTÍNEZ VERÓN, J. *Arquitectos en Aragón*. Volumen 3, (ÉNTASIS. Cuadernos de Arquitectura de la Cátedra "Ricardo Magdalena", 16), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2001, pp 332 – 334.

8 BORRAS GUALIS, G. *Enciclopedia Temática...*, op. cit., p.2.

9 LABORDA YNEVA, J. *Zaragoza: guía de arquitectura / an architectural guide*, Zaragoza, CAI, 1995.



Desde 1440 hasta que se derribó en 1842, estuvo ubicada ahí la cárcel Real y la de la Manifestación, que era una prisión más dirigida hacia presos políticos y oprimidos por el régimen que gobernaba, hasta que se dictaminara que se habían detenido con motivo o sin él, con justicia o sin justicia suficiente. Esta figura entonces particular de las leyes aragonesas se empleaba también para conflictos civiles de retención.<sup>10</sup>

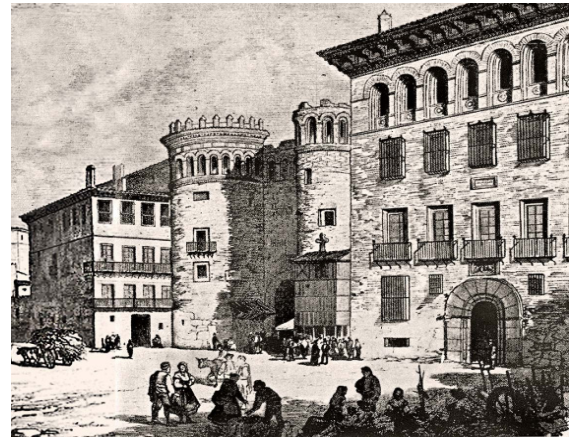


Lámina 2. - Plano de mediados del siglo XX, con el edificio del Mercado Central ya construido. Col. Privada.

Lámina 3. - Puerta de Toledo. Grabado. Archivo Municipal de Zaragoza. Archivo A.M.Z.

Los cronistas de la época, como Hermenegildo Miralles<sup>11</sup>, dan cuenta de la animación y el movimiento de la plaza del mercado, especialmente en determinadas horas del día. El ambiente era un buen ejemplo de las costumbres y la sencillez de los habitantes de Zaragoza de principios del siglo XX.<sup>12</sup> En su crónica de 1900 el viajero todavía pudo identificar las marcas dejadas por los combates de 1808, así como los balcones y toldos bajo los que se asentaban las tiendas.<sup>13</sup> Delante de ellas se amontonaban barriles, sacos, cajas y canastas con los productos de la agricultura aragonesa, de las que destacaban las frutas y hortalizas [Lám.4].

Miralles señaló la sencillez de los puestos y los mostradores en consonancia con la sobriedad de los residentes. A pesar de la falta de brillo y pomposidad, el relator subrayó las bondades de los productos expuestos. Por último, señalamos que el cronista destacó la pureza del ambiente y la luminosidad que inundaba la plaza, dignos, según sus palabras de “la contemplación y el estudio de un artista”. Asimismo al principio del siglo XX la ciudad de Zaragoza, contaba con una población entorno a 100.000 habitantes y necesitaba otras instalaciones.<sup>14</sup>

10 VÁZQUEZ ASTORGA, M. “Establecimientos penitenciarios en Zaragoza en el siglo XIX”, Constitución y representación en las cortes de Cádiz. *Revista de Historia Jerónimo de Zurita*, número 87. Zaragoza, Institución Fernando el Católico. 2012, pp 313-338.

11 Hermenegildo Miralles i Anglès (Barcelona, 1859-1931) fue un encuadernador, litógrafo y decorador español. Se formó en el taller de Pere Domènech i Saló, llegando a ser uno de los principales renovadores de la encuadernación en Cataluña, así como un destacado coleccionista de encuadernaciones modernistas. Fue el fundador y primer director de la revista *Hispania*. Además fue amigo personal de Antonio Gaudí.

12 Sabemos por las crónicas que la plaza del mercado era un lugar sucio, donde las tiendas y tenderetes no contaban con medidas higiénicas suficientes y las epidemias eran una amenaza.

13 *Panorama nacional. Bellezas de España y sus colonias. Un gran panorama y 14 fotografías*. Barcelona :Hermenegildo Miralles Editor, 1898-1896,

14 CANCELA RAMÍREZ DE ARELLANO, M<sup>ª</sup> L. *El Mercado de Zaragoza de 1903*, (cuadernos de Zaragoza, número 12 ). Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1977.

Por otro lado sabemos que la construcción del mercado fue posible gracias a la iniciativa de la Sociedad Nuevo Mercado que contó con la acción unitaria de un importante grupo social, liderado por una serie de personas capacitadas y con voluntad de llevar a cabo su objetivo y el Ayuntamiento dirigido por el alcalde Cantín y Gamboa que colaboró decididamente en el proyecto del que se benefició considerablemente la ciudad [Lám.5].



Lámina 4. - Calle del Mercado de Zaragoza en 1880. Foto: J. Laurent y Cia. Madrid.



Lámina 5. - Obras de derribo, en la antigua calle del Mercado. 1901. Archivo A.M.Z.

Ahora bien y como ya hemos comentado con anterioridad, el proyecto fue encargado a Félix Navarro, para una obra presupuestada en 457.948,78 ptas., excluyendo el hierro (272.534 ptas.) y el colector (50.948 ptas.). Construido según la misma técnica del armado metálico utilizada en la torre Eiffel (hacia catorce años que se había construido sólo con ese material), y para ello diseñó un espacio muy moderno de hierro, limpio y cómodo para los comerciantes. En sus sótanos, el hondo, descargaban los carros, se compraba al por mayor y se almacenaban la mercancías, y arriba estaban los puestos de venta al detalle.<sup>15</sup>



Lámina 6. - Exterior Mercado Central, vista de fachada I y lateral. 2017. (Col. Privada.).



Lámina 7. - Interior Mercado Central. 1905. Archivo A.M.Z.

El edificio presenta una planta basilical de tres naves, más amplia y alta la central (130 m x 26 m), compartimentada en dos alturas, donde ambas superficies se comunican entre sí por los frentes y los laterales [Lám.6]. Toda la estructura es de hierro siguiendo un diseño funcional y armonioso, y descansa

<sup>15</sup> HEMEROTECA ABC. [Recurso en Línea, consultado 11/04/2018]. Disponible en: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1903/06/26/003.html>



sobre un semisótano que servía de almacén y que al exterior presenta la imagen de un zócalo [Lám.7].

La lógica distribución, así como la amplitud y apertura de los laterales, facilitaban la ventilación natural del interior del edificio, gracias a la utilización del hierro fundido y la piedra, para resaltar las partes más vistosas y proteger la zona de mayor tránsito, y el cristal [Lám.8].<sup>16</sup> En esta construcción se advierte la influencia de la arquitectura francesa que Navarro había conocido en su estancia en París, tras su visita a Les Halles [Lám.9].<sup>17</sup>



Lámina 8. - Vista del interior del Mercado Central. Entorno a 1907. Fototipia L.Roisin. Barcelona.

Lámina 9. - Grabado de la estructura del mercado de Les Halles, París. (Col. Privada.).

Con respecto a la iconografía, tal y como comentó el propio arquitecto en un importante artículo publicado en Heraldo de Aragón el 24 de junio de 1903, día de su inauguración, la simbología se compone de cuatro elementos: los relacionados con el dios Mercurio (representado por medio de su caduceo y su casco alado), el trabajo (aludido gracias a las dos colmenas acompañadas de tres abejas con cabeza humana), las tareas para la alimentación, y los productos de venta en el mercado [Láms.10, 11].<sup>18</sup>



Lámina 10. - Detalle de los capiteles de una de las fachadas principales, donde podemos ver los cestillos de frutas. 2017. (Col. Privada.).

Lámina 11. - Vista de las puertas laterales en donde podemos ver los detalles iconográficos del dios Mercurio, representado por medio de su caduceo y su casco alado. 2017. (Col. Privada.).

16 BIEL IBAÑEZ, M<sup>a</sup> P., "Una aproximación a la arquitectura industrial en Aragón", *Revista Artigrama*, número 14, Universidad de Zaragoza, 1999.

17 HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. Y POBLADOR MUGAR, P. " La Exposición Hispano-Francesa de 1908: balance de una experiencia arquitectónica singular a la luz de un siglo", *Artigrama*, 21, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2006, pp. 147 y 168.

18 DELGADO ECHEVERRÍA, J. *Adorno y Sentido en el Mercado Central*. Zaragoza, Asociación de Detallistas del Mercado Central, 2003.

Además de la evidente relación con la actividad comercial a la que las figuran aluden directamente (un racimo de vid a la frutería, una alcachofa a la horticultura, un pez a la pesca), hizo mención a un significado más profundo.

*“Como el decoro de un edificio no estriba sólo en que resulte útil y con buenos materiales, había que hacerlo también artístico”.*

El planteamiento anterior no deja duda de las verdaderas intenciones del arquitecto que trascienden la mera funcionalidad. En su argumentación, Navarro relacionó el mercado y el arte diciendo:

*“¡Cuántas actividades concurren en un mercado! ¡Cuántas luchas y esfuerzos previos representan aquellas mesas de abundancia! La nobleza del arte se identifica con cuanto es digno y honrado; por eso aquí canta el trabajo humano, condensación de los medios y los fines de la vida en cuanto es material realidad”.*<sup>19</sup>

Asimismo las fachadas y las portadas laterales están fabricadas en hierro, ladrillo y piedra arenisca y caliza de la cantera de la Floresta (Tarragona), mientras que para las labores de molduraje y torneado dejó de utilizarse la de Ainzón, propuesta en el proyecto, reemplazada por la de la cantera de La Puebla. Del mismo modo que para la realización de otras piezas véase: plintos y basamentos, el material empleado fue la piedra aragonesa de Calatorao, que dotan al edificio de un carácter robusto. Las principales adoptan el esquema de arcos triunfales de aire clásico, formados por tres grandes arcadas: la central más grande que las laterales, que soportan sobre sus claves sendas galerías de arquillos, rematadas con pináculos a modo de fruteros que aportan cierta ligereza al conjunto [Lám.12].<sup>20</sup>



Lámina 12. - Fachada principal II. 2017. (Col. Privada.).

19 ARCHIVO MUNICIPAL DE ZARAGOZA (A.M.Z.), Heraldo de Aragón, periódico independiente, 24-06-1903.

20 CANCELA RAMÍREZ DE ARELLANO, M<sup>a</sup> L. *El Mercado de Zaragoza...*, op. cit., p. 4.



La decoración aligera el peso de la fachada y hace a su vez referencia a la función del Mercado. Aparecen entre otras cosas carne, hortalizas, frutas, pescados, representaciones del cultivo, la caza, la pesca y el acarreo. Para todos estos trabajos, Félix Navarro, contó con la ayuda del tallista decorador Jaime Lluch<sup>21</sup>, debido a que no pudo contar con la colaboración del escultor Carlos Palao.

En este sentido y una vez ya en el interior de la construcción, destacamos los capiteles de las columnas de forja que tienen formas originales: cestos, hojas de acanto, palmas de corte clásico y frutas en racimo.<sup>22</sup> Asimismo podemos contemplar los cuarenta y dos tarjetones esmaltados policromos están colocados de seis en seis metros de distancia a lo largo del friso que divide la nave central de las laterales. Fueron fabricados por Burbano y Viñado, empresa fundada en 1890 y que fue la primera fábrica de España especializada en objetos de hierro esmaltado [Láms.13, 14].



Lámina 13.- Detalle del interior del mercado, en donde se observa la colocación de uno de los esmaltes. 2017. (Col. Privada.).

Lámina 14. - Balanza antigua del Mercado central, a día de hoy conservada, que certificaba los pesos de los tenderos. 2017. (Col. Privada.).

De ahí que el objetivo perseguido por Navarro al colocar los esmaltes fuese la introducción de elementos de color que resaltaran sobre el friso metálico. Estos tarjetones facilitarían en un principio, la localización de los puestos al poder referirse a que un detallista se ubicaba debajo del cartel del “jabalí” o de las “zanahorias”.<sup>23</sup>

En este sentido sabemos que Felix Navarro era un hombre meticuloso y detallista y que agrupó los productos de venta en el mercado en las siguientes categorías que luego se reproducirán en los tarjetones: carne, hortalizas, frutas, caza y pescado. Se aprecian trece tarjetones que hacen alusión a la ganadería (carne), doce a la fruta, diez a la caza, cuatro a los pescados y tres a las las hortalizas. Sorprende la escasa representación de frutas y verduras en una ciudad que siempre ha hecho gala de su huerta. A causa de ello cabría preguntarse si primaron los aspectos estéticos sobre los funcionales. La ubicación actual de los esmaltes no se corresponde con la inicial, ya que con en la última reforma de 1986 se retiraron, pero al volverlos a colocar no se tuvo en cuenta su emplazamiento original.

21 Se formó en el uso y conocimiento de la piedra. Sin embargo y aunque no pudo introducirse como escultor en su tierra de origen, si que lo hizo en Zaragoza, de la mano del arquitecto Ricardo Magdalena gracias a sus esculturas que deberían decorar la Facultad de Medicina y Ciencias de la capital aragonesa.

22 DELGADO ECHEVERRÍA, J. *Adorno y Sentido en el Mercado...*, op. cit., p. 6.

23 A.M.Z., *Heraldo de Aragón*, op.cit., p.7.

El caso es que es muy interesante que se haya sabido mantener y conservar una estructura tan revolucionaria en su época, que hoy en día sigue desempeñando las mismas funciones para las que fue concebido convirtiéndose en uno de los hitos de la arquitectura contemporánea aragonesa. Ahora bien y antes de concluir este artículo no podemos dejar de citar otros ejemplos que se han convertido en joyas arquitectónicas como son: Mercado de San Miguel en Madrid (1849-1911), los dos notables mercados de Valencia: Central (1910-1929) y el de Colón (1914-1916), y el Mercado del Puerto de la Luz en Las Palmas de Gran Canaria (1891) [Láms.15, 16, 17, 18]. En suma los mercados tradicionales son puntos de encuentro e intercambio, y que han provisto a los habitantes de las ciudades de múltiples productos de primera necesidad.



Lámina 15.- Exterior Mercado San Miguel, Madrid. (Col. Privada.).



Lámina 16.- Exterior Mercado central de Valencia. (Col. Privada.).



Lámina 17. - Exterior Mercado de Colón, Valencia. (Col. Privada.).



Láminas 18. - Mercado del Puerto de la Luz, Las Palmas de Gran Canaria. (Col. Privada.).

## Conclusiones

Félix Navarro Pérez, el arquitecto curioso tal y como lo denominaban muchos de sus compañeros, era un hombre inquieto, con una formación cultural, que conseguía que sus proyectos siguieran un discurso teórico-práctico sólido, con ideas muy personales y con cierto matiz de carácter social, impregnado de reflexiones filosóficas y estéticas.

A lo largo de su arquitectura existe una reinterpretación de la dualidad viejo-nuevo, en la que se advierte el pulso de la renovación arquitectónica que tanto deseaba, gracias al uso de formas y materiales nuevos como el hierro, del que es un magnífico exponente a nivel local y nacional.

Fue un arquitecto versátil que trabajó diferentes tipologías y consiguió revalorizar la arquitectura industrial, creando edificios que fueron símbolos publicitarios. Cabe destacar que su obra arquitectónica no se puede comprender si no se conoce el momento histórico en el que vivió, ya que los avances tecnológicos provocaron una nueva forma de entender el medio con el individuo. En esencia, Navarro tiene una forma de entender el edificio porque comprende el trabajo humano (al que canta con su arte), el comercio (un fecundo trato) al que está destinado, las relaciones de los seres humanos entre sí (que han de ser de equidad), las de éstos con la materia (sobre la que reinan), con su propia intimidad espiritual (victoria sobre las rudezas, mezquindades y egoísmos) y con una inspiración superior (una norma bajada del cielo, una ley o razón). Curiosamente la utilización de un material contemporáneo como el hierro, aparece vinculado a elementos decorativos tradicionales inspirados en la vegetación aragonesa. Además da la sensación de que ésta joya arquitectónica, es un disfrute que va más allá de la simple compra de los productos de calidad que se ofrecen, se saborean, olfatean, tocan y se escucha el bullicio que conserva el ambiente tradicional y que conecta directamente con la esencia de la ciudad.

Finalmente, podemos hacer hincapié en la relevancia de la figura histórica del arquitecto Félix Navarro dentro de la época de la Restauración (1875-1936) en España, a pesar de que todavía es poco conocido a nivel nacional. Este periodo se caracterizó por una enorme revolución urbanística, gracias sobre todo a la intensidad del cambio económico y social en las primeras décadas del siglo XX, que provocó la expansión y transformación de las ciudades. Es aquí donde debemos a hombres como Félix Navarro o Ricardo Magdalena, entre otros, la nueva fisonomía urbanística de Zaragoza, que hizo que sus ciudadanos se sintieran más cómodos con su ciudad, una urbe que maravilló a foráneos y a sus propios paisanos.

## **2.- Bibliografía**

- 1.- BIEL IBAÑEZ, M<sup>a</sup> P., “Una aproximación a la arquitectura industrial en Aragón”, *Revista Artigrama*, número 14, Universidad de Zaragoza, 1999.
- 2.- BORRAS GUALIS, G. *Enciclopedia Temática de Aragón*. Historia del arte II : De la Edad Moderna a nuestros días, tomo 4, Zaragoza, Ediciones Moncayo, 1987, pp 495 – 519.
- 3.- CANCELA RAMIREZ DE ARELLANO, M<sup>a</sup> L. *El Mercado de Zaragoza de 1903*, (cuadernos de Zaragoza, número 12 ). Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1977.
- 4.- DELGADO ECHEVERRÍA, J. *Adorno y Sentido en el Mercado Central*. Zaragoza, Asociación de Detallistas del Mercado Central, 2003.
- 5.- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. *Magdalena, Navarro, Mercadal*. Zaragoza, CAI 100, 1999, pp 45-69.



- 6.- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. Y POBLADOR MUGAR, P. “ La Exposición Hispano-Francesa de 1908: balance de una experiencia arquitectónica singular a la luz de un siglo”, *Artigrama*, 21, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2006, pp. 147 y 168.
- 7.- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. *Ricardo Magdalena. Arquitecto municipal de Zaragoza (1876-1910)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012.
- 8.- LABORDA YNEVA, J. *Zaragoza: guía de arquitectura / an architectural guide*, Zaragoza, CAI, 1995
- 9.- MARTÍNEZ VERÓN, J. *Arquitectos en Aragón*. Volumen 3, (ÉNTASIS. Cuadernos de Arquitectura de la Cátedra “Ricardo Magdalena”, 16), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2001, pp 332 – 334.
- 10.- MORÓN BUENO, R. *Revista “Félix Burriel”*. Pasarela Artes Plásticas, Zaragoza, nº8, 1997.
- 11.- NAVARRO PÉREZ, F. *Memoria de la Exposición de París*, (ÉNTASIS. Cuadernos de Arquitectura de la Cátedra “Ricardo Magdalena”, 3), Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1996.
- 12.- *Panorama nacional. Bellezas de España y sus colonias. Un gran panorama y 14 fotografías*. Barcelona :Hermenegildo Miralles Editor, 1898-1896,
- 13.- VÁZQUEZ ASTORGA, M. “Establecimientos penitenciarios en Zaragoza en el siglo XIX”, Constitución y representación en las cortes de Cádiz. *Revista de Historia Jerónimo de Zurita*, número 87. Zaragoza, Institución Fernando el Católico. 2012, pp 313-338.
- 14.- VV.AA. *Félix Navarro 1849-1911. La dualidad audaz*, [catálogo de la exposición, Zaragoza, Centenario del Mercado Central, palacio de los Torrero, 9 mayo a 20 de junio de 2003], Zaragoza, C.O.A.A., Delegación de Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, Asociación de Detallistas del Mercado de Lanuza, Caja Rural de Aragón, 2003.

### **3.- Hemeroteca**

- 1.- HEMEROTECA ABC. [Recurso en Línea, consultado 11/04/2018]. Disponible en:  
<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1903/06/26/003.html>
- 2.- ARCHIVO MUNICIPAL DE ZARAGOZA (A.M.Z.), Heraldo de Aragón, periódico independiente, 24-06-1903.

